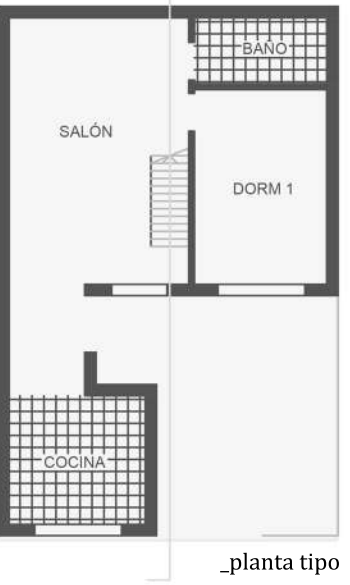
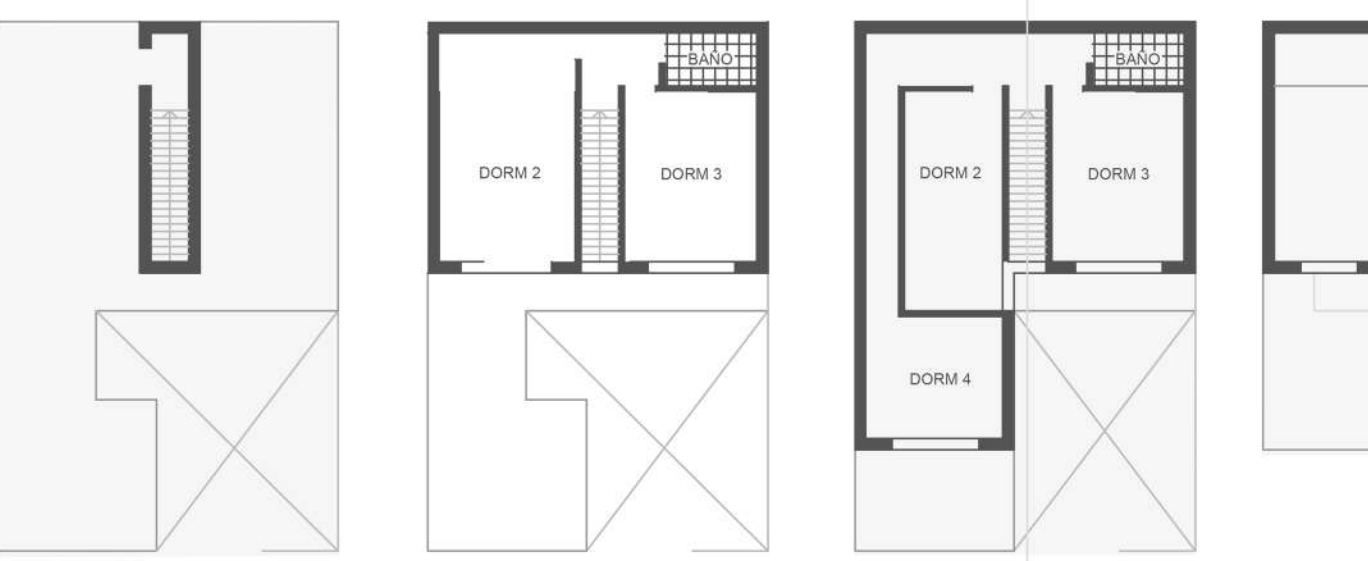
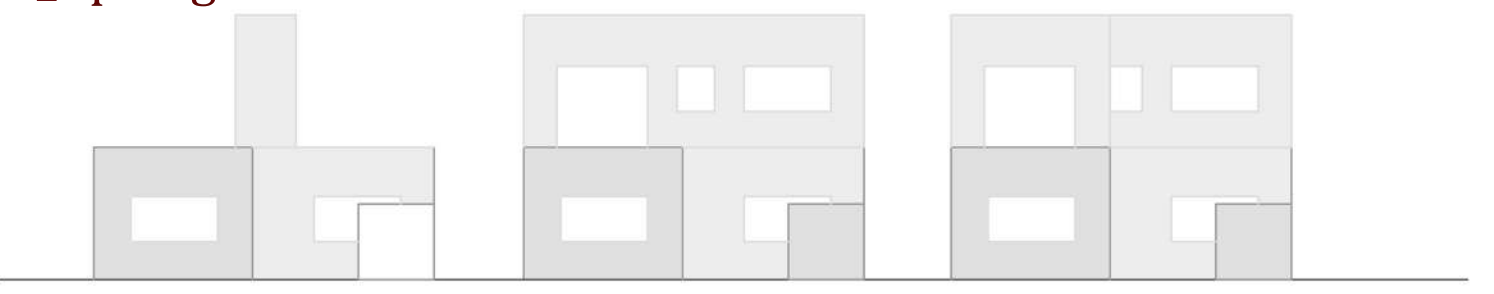
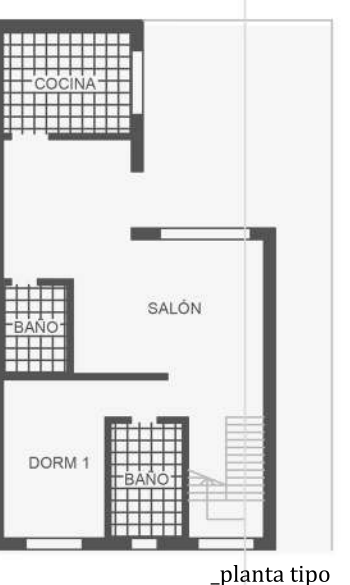
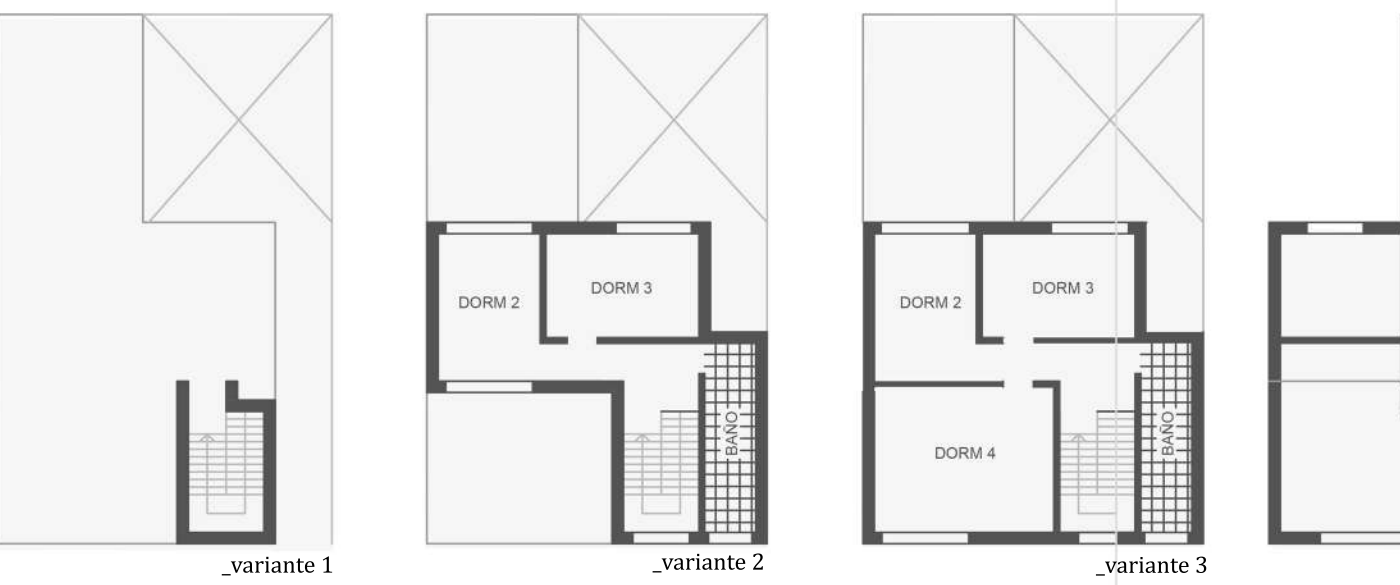
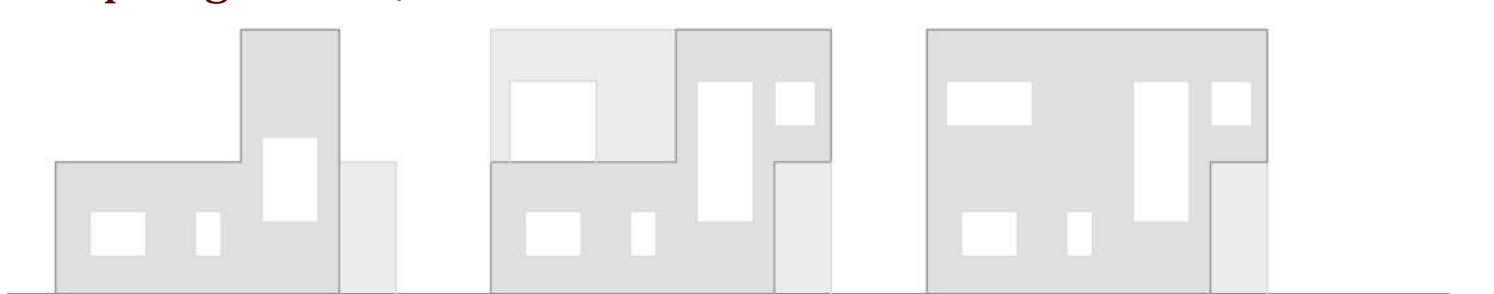


COSTURA URBANA: tejiendo comunidad: del Vacío al Vínculo

_tipología A E:1/200



_tipología B E:1/200



Este proyecto se sitúa en la intersección entre Las Gabias y Churriana de la Vega, en un punto clave del territorio granadino. Parte de un análisis previo a escala territorial, centrado en la puesta en valor del cauce del Dilar —aunque estacional y normalmente seco— como eje estructurante de un corredor verde que articula el paisaje agrícola y protege los suelos fértiles de la Vega frente al crecimiento disperso de los núcleos urbanos.

A ese corredor principal se sumaban en el masterplan otros secundarios, que funcionaban como cinturones de contención alrededor de los pueblos cercanos. Estas infraestructuras verdes no solo delimitaban el crecimiento, sino que también buscaban preservar parcelas agrícolas activas y recuperar aquellas en desuso mediante nuevos modelos productivos.

Un elemento destacado en esta estrategia eran los numerosos secaderos de tabaco abandonados presentes a lo largo del trazado. En el masterplan, estos elementos patrimoniales eran resignificados como equipamientos públicos, incorporándolos como nodos de actividad social y cultural dentro del sistema verde.

Desde esta visión territorial, el proyecto toma el relevo del discurso, pero ahora con una intervención más localizada. El objetivo es coser la trama urbana entre Las Gabias y Churriana de la Vega, utilizando el lenguaje arquitectónico como herramienta de mediación entre ciudad y paisaje.

Inspirado en la metodología empleada por Álvaro Siza en el barrio de Malagueira (Évora), el proyecto adopta sus tipologías de vivienda con patio, aplicándolas en función del contacto de las manzanas con medianeras o espacios abiertos: patios orientados a calle o hacia el interior según el contexto. Esta repetición tipológica busca no solo cohesionar el tejido urbano, sino también generar una lógica interna que permita la aparición natural del corredor verde como resultado del vacío entre manzanas, casi como si el río fuese una consecuencia residual de las piezas construidas.

Los secaderos existentes se reincorporan como equipamientos públicos, prolongando el relato del masterplan a escala barrial y consolidando el corredor no solo como infraestructura ecológica, sino también como soporte de vida comunitaria.

Así, el proyecto propone una forma de crecimiento urbano sensible, que respeta el territorio agrícola, se apoya en la historia construida y propone nuevas formas de habitar en equilibrio con la Vega de Granada.

